

Muchos secretos de ETA. al descubierto

TRES SECUESTROS FALLIDOS

(Don Juan Carlos, el conde de Barcelona y los duques de Cádiz)

El periodista bilbaíno José María Portell ha publicado su libro "Euskadi: amnistía arrancada"

BILBAO. (PUEBLO, por Santiago SILVAN.)

Desde ayer está en las librerías de todo el Estado español el libro «Euskadi: amnistía arrancada», segunda obra del periodista bilbaíno José María Portell. Portell está considerado como un especialista en el tema, desde la aparición de su primer libro, «Los hombres de ETA», y su condición de mediador entre el Gobierno y la organización mencionada. Desde 1958, coincidiendo con los inicios de ETA, Portell lleva una especie de diario meticuloso, donde recoge todo lo relacionado con este tema.

José María Portell ha actuado de mediador entre el Gobierno español y ETA. A instancias del propio Gobierno, su misión era lograr una tregua y el fin de la lucha armada a cambio de la amnistía total. Una escalada de incidentes con base en la lucha popular en favor de la amnistía, desnivelaron la balanza a favor de ETA, hasta el punto de que ésta interrumpió las negociaciones. Los hechos, que Portell nos ha relatado en una entrevista, están también recogidos en su nuevo libro.

«Por eso hablo de amnistía arrancada. La lucha en las calles superó las negociaciones y las hizo inútiles. ETA vio que la amnistía se conseguiría por otros cauces.»

En esta negociación está la clave para las promesas de amnistía, recibidas y desmentidas con insistencia. PUEBLO recogió por primera vez la promesa de amnistía, expuesta durante las Navidades de 1976 en un mitin del PNV «Slogans» como «Gabonetarako denok etxera» («Para Navidades todos en casa»), «Para el Aberri Eguna, todos en casa», etcétera; fueron el reflejo de una negociación que no terminó de cuajar. Incluso el actual senador por Vizcaya de la UCD, Martín Fernández Palacios, adelantó fechas para la amnistía más adelante desmentidas, y era titular de una Dirección General...

La lucha pro amnistía ha cumplido ya más de dos años, y hoy, con la «marcha por la libertad de Euskadi» recorriendo el tramo Bilbao-margen izquierda, está claro, una vez más, que la amnistía total es una exigencia po-

pular manifestada directamente en la calle.

TRES SECUESTROS FALLIDOS

Otro tema sobre el cual Portell posee documentación de primera mano son los tres secuestros fallidos de una ETA pletórica tras el éxito del atentado contra Carrero Blanco, conocidos ahora.

—José María, ¿cómo fue el atentado contra el entonces Príncipe Juan Carlos?

—Fue durante una regata en la Costa Azul. Fue anterior al de José Luis Arrasate, en Berriz. Para prepararlo, ETA había alquilado un chalé en la Costa Azul desde el mes de enero, donde tenía camuflada una «cárcel del pueblo». Durante la regata inaugural del Club Sporting de Mónaco se pretendía el secuestro y la posterior ocultación del Príncipe en la cárcel mencionada. Sin embargo, a través de una filtración, llegó a conocimiento de la Policía el proyecto y, sencillamente, Juan Carlos no participó en la regata, sin más explicaciones.

—¿El proyectado secuestro de los duques de Cádiz?

—Coincidió con una época en que Franco estaba ya mal de salud, en su declive final, y ETA debió de considerar que en su estado sería posible obtener de él la amnistía teniendo a su nieta secuestrada, porque el intento de ETA ha sido siempre obtener la libertad de sus detenidos. Fue este segundo intento durante una fiesta en el mencionado Sporting de Mónaco. Pero la Policía volvió a evitar que se consumara el secuestro.

—Por último, ¿el del conde de Barcelona?

—Nuevamente estuvo relacionado con el mar y no se produjo por cuestión de segundos. Don Juan estaba en su barco sin saber que otro yate, a unos doscientos metros, ocultaba a un comando de ETA. Minutos antes de producirse la acción, la Policía sacó a don Juan inesperadamente del barco y fue conducido al aeropuerto, donde un avión especial, enviado por el Príncipe, le condujo a Mallorca.

ETA, HOY

Portell ofrece un cuadro sobre la situación de ETA y su aceptación en la sociedad vasca:

—Mayores de cincuenta años, no abertzales, oposición tradicional a ETA.

—Entre cuarenta y cincuenta años, abertzales, ponen en duda la actual eficacia de los procedimientos seguidos por ETA.

—Jóvenes, abertzales vinculados parcialmente a partidos de izquierda, siguen apoyando y justificando totalmente a la organización.

Manifiesta también su idea de que ETA no se acaba, sino que continuará protagonizando la etapa más dramática de su existencia, a medida que irá perdiendo el apoyo popular del que todavía goza.

—El problema estriba en el proceso democrático que estamos viviendo y su incompatibilidad con los métodos seguidos. La ETA del franquismo no tiene sentido dentro de las nuevas circunstancias. Corre un serio peligro de que se acentúe el abandono popular.

—¿Cómo ves a ETA actualmente?

—Hay tres ETA: la militar, la político-militar, y los escindidos. Pero esto no tiene nada de especial, puesto que ha sido un problema constante durante diez años éste de las escisiones de ETA. Cada seis o siete meses, la organización ha conocido nuevos líderes, una renovación fuerte. El único problema que se le plantea ahora nuevo, por primera vez, es el cambio social que estamos experimentando.